

L A L A T A

semanario festivo y de intereses locales

Año I

Mula 18 de Abril de 1897

Núm. 7

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Mula, un mes. . . . 0'50 ptas.
Fuera, trimestre. . . . 2'00 "

DIRECTOR

D. Manuel Valcarcel Llanos

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Precios convencionales.
La correspondencia á la redacción

Confitería de Canovas

En este acreditado establecimiento, hay tan variado surtido de caramelos, bombones y fondanes, que satisfacerán al más exigente, tanto en clase cuanto en precios; podemos asegurar que más exquisitos no los hay, y advirtiéndolo que los hacen también falsificados.

Además hay para estos días toda clase de conservas, entre ellas, atún con tomate, idem en aceite, bonitor también con tomate y en aceite, calamares en su tinta, anchoas de todas clases y precios, y un gran surtido de pimientos y tomates.

Visítad este establecimiento y saldreis complacidos.

La semana

Los templos han estado concurridísimos, dando una idea más de la religiosidad de este pueblo.

En la noche del viernes fué tanta la asistencia de fieles á la iglesia de San Miguel, que no recordamos haberlo visto tan concurrido.

Los predicadores han estado á la altura de su reputación. El nuevo cura de S. Miguel es un joven lleno de doctrina y de unción evangélica: la facilidad de la palabra vá unida á la profundidad del concepto; así lo reconocemos los que hemos tenido el gusto de escucharle.

El Sr. Lopez, reúne condiciones que, desarrolladas por el tiempo y el estudio, le colocarán á buena altura.

Los monumentos de Sto. Domingo, San Miguel y las Monjas, han sido adornados con mucho gusto, sin desmerecer de la severidad que debe dominar en ellos.

El tiempo ha ayudado al lucimiento de las procesiones que han revestido la solemnidad de todos los años, si bien las hermandades no han sido tan numerosas, como fuera de desear.

Lástima que no haya el entusiasmo que en otro tiempo dió tanta brillantez. Los „Morados“, los Encarnados“ y los „Azules“ debieran hacer un esfuerzo, para resucitar aquel perdido entusiasmo, que tanta fama dió á nuestras procesiones; para las que contamos con imágenes de reconocido mérito artístico, y con otros elementos importantes.

En la procesión del viernes, llamó poderosamente la atención el magnífico manto de terciopelo que lucía nuestra Sra. de la Soledad, bordado en plata por la Srta. Catalina del Toro, quien en quince días escasos, ha concebido y realizado una verdadera obra de arte. El último trabajo de la indicada señorita, bastaría para crearle una justa y merecida reputación de habil bordadora, si ya no la hubiera conquistado en otros de verdadero empeño, tan conocidos como celebrados.

Reciba la notable artista nuestra modesta al par que sincera felicitación, por la brillante muestra que acaba de ofrecernos de sus excepcionales facultades para el difícil arte á que viene dedicándose con apláuso de todos los amantes de lo bello.

El viernes se hicieron nuevas pruebas del alumbrado eléctrico; en algunos momentos lucieron las lámparas bastante bien; pero por la escasez de agua, indudablemente debida á la falta de lluvias, no se pudo continuar dando corriente para todo el servicio; razón por la que hubo necesidad de limitar el número de bujías con arreglo á la fuerza que por dicho motivo desarrolla la turbina, y ya anoche tuvimos lugar de convencernos que la luz es de resultados satisfactorios: fija y clara.

Lamentamos de todas veras el incidente.

Según hemos oído decir á las personas más ancianas de esta ciudad, no se recuerda que en ningún año haya venido menor caudal de aguas que en el presente, para desgracia del Sr. Cuadrado, que tan merecedor

es de que la fortuna le favorezca.

El sábado al toque de gloria oímos varios disparos de arma de fuego, hechos en diferentes puntos de esta población. Ya sabemos que este acto es una manifestación inocente de alegría; sabemos también que es una costumbre inveterada del pueblo cristiano; pero también sabemos que á la sombra de dicha costumbre, pueden cometerse graves abusos, y ocasionarse desgracias irreparables, por lo que veríamos con gusto que desapareciera de entre nosotros.

Y de la lluvia... qué?

Pues de la lluvia ná, querido amigo; que estamos cansados de ver nuestro cielo azul, y cansados de nuestro hermoso sol, que nos ha convertido el invierno en primavera, la primavera en verano, y lleva camino de hacer del verano una estación infernal. No parece sino que tenemos los hombres la culpa de que los *semi-hombres* se nos insurreccionen en Cuba y Filipinas; y la lluvia de sangre que enrojece el suelo de nuestras islas, enrojece también nuestros campos. Vamos, te digo que esto no se puede resistir, que se nos presentan días de miseria, y que con esto estamos tocando el cielo con las manos.

—No me lo esplico.

—Si te parece poco motivo para cojer el cielo con las manos, ver que la única riqueza del territorio se pierde por falta de agua....

—Digo que no me esplico cómo cogiendo el cielo con las manos, no se le ha ocurrido á nadie esprimir las nubes y hacer caer el agua que necesitais.

—No te burles de nuestra desgracia, que el asunto es muy serio.

—Oye, no trageron el Niño para hacerle no sé qué?

—Sí, rogativas.

—Pues, hombre, veo que San Isidro vale más en la Corte Celestial que el mismo Jesús.

—¿Quién te ha dado esa noticia?